

Runimaq'ij ri tinamit:

Rituales de renovación de la vida
en la fiesta de Santiago, Patzicía

EDGAR ESQUIT



EDGAR ESQUIT

Runimaq'ij ri tinamit:
Rituales de renovación de la vida
en la fiesta de Santiago, Patzicía

Guatemala, noviembre 2024



Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas

IDEIPI

Universidad de San Carlos de Guatemala

DG Dirección General
de Investigación

Universidad de San Carlos de Guatemala

269.97281

E77_{ri}

Esquit Choy, Edgar Arturo

Runimaq'ij ri tinamit: rituales de renovación de la vida en la fiesta de Santiago, Patzicía. / Edgar Arturo Esquit Choy.-- DIGI-IDEIPI. – Guatemala: Dirección General de Investigación, Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas. --Universidad de San Carlos de Guatemala, 2024

40p.: il.; - 28 cm

ISBN: 978-9929-8341-2-5

COMUNIDAD- KACHIKELES- ARTE MAYA- PUEBLOS INDÍGENAS-
MEMORIA- ESPIRITUALIDAD MAYA - IT.

ISBN: 978-9929-8341-2-5

Rector

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Directora General de Investigación

Dra. Alice Patricia Burgos Paniagua

**Directora Instituto de Estudios Interétnicos
y de los Pueblos Indígenas**

Antropóloga Lina Eugenia Barrios Escobar

CONTENIDO

Introducción - - - - -	7	⋮
Ri ojer juyu' taq'aj, el antiguo territorio de Pa Sya' - - - - -	8	⋮
La defensa del juyu' taq'aj durante la dominación colonial española - - - - -	12	⋮
Los santos y el juyu' taq'aj de Pa Sya' - - - - -	14	⋮
Los guachibal en Pa Sya' - - - - -	17	⋮
Cambios en la comunidad y en el culto a los santos - - - - -	21	⋮
Santiago como Patrón de Pa Sya' - - - - -	23	⋮
Tz'isoj Pluma - - - - -	26	⋮
La fiesta del 25 de julio - - - - -	31	⋮
La Octava y los rituales de renovación de la vida - - - - -	32	⋮
Palabras finales: Ru nima q'ij ri tinamit y la renovación de los ciclos de vida - - - - -	36	⋮
Bibliografía - - - - -	38	⋮



INTRODUCCIÓN

Este escrito describe la fiesta que celebran las cofradías de Santiago Mayor y Santiago Capitán durante el mes de julio, en el municipio de Patzicía. La descripción corresponde a los hechos producidos en el año 2024 y está basada en entrevistas a distintos miembros de las cofradías, así como en la observación y participación directa en las diferentes actividades que se realizaron durante este año. Un fuerte agradecimiento a las personas que han ofrecido sus palabras y sus conocimientos mientras se hacían preguntas o cuando simplemente surgieron conversaciones. Se intenta mostrar algunas de esas ideas en este documento, así como lo que se vivió y los sentimientos que surgieron en esos momentos. Las imágenes que se presentan no solamente ilustran este escrito, también son textos que muestran momentos de una trayectoria general, que no es lineal, sino que envuelve la vida de los participantes en la fiesta.

Al mismo tiempo, este escrito intenta ofrecer una visión que integra conocimientos sobre la comunidad, la historia y la voz de los hombres y mujeres que participan directamente en la fiesta de Santiago. En este trabajo se ofrece una visión larga sobre el pasado de Pa Sya', pero circunscrita a la forma en que sus habitantes se han relacionado con la tierra, con juyu' taq'aj (montañas y valles, el territorio). También es importante decir que a través de este proceso, se ha construido una espiritualidad, se han producido pensamientos y acciones que se vinculan con ciclos anuales de renovación de la vida, en búsqueda de una estabilidad. En este sentido, el Patrón Santiago ha tenido un papel importante en la protección y la reproducción de la vida en este lugar, en este tiempo de principios del siglo XXI, pero también en el pasado.

El escrito pone bastante atención en la construcción de "Ri Pluma", como se llamará a las estructuras o tronos en donde se portan las imágenes de Santiago Mayor y Santiago Capitán durante la fiesta, en el mes de Julio. Ahora bien, se sugiere que Ri Pluma, es más que un trono, se considera un "objeto/sujeto" histórico así, es la representación, pero también la subjetivación de procesos de renovación que están vinculadas con antiguas historias y formas de vida kaqchikel. En todo ello la tierra, las montañas, los valles, las plantas, el agua, el sol, los animales tienen un lugar importante. Santiago también ocupa una posición en esta tierra y entre la gente que la habita. Así, durante la fiesta se experimentan crisis y se renuevan esperanzas en la reproducción de la vida. Es un proceso cíclico que se experimenta y que se expande a través del tiempo, por medio de la memoria y a través de las múltiples relaciones.



RI OJER JUYU' TAQ'AJ, EL ANTIGUO TERRITORIO DE PA SYA'

En la época antigua hace unos 1,500 años, en el juyu' taq'aj en donde actualmente viven los patzicienses, había espacios que estaban habitados, allí la gente desarrollaba sus vidas y mantenía actividades espirituales vinculadas a los elementos del cielo y la tierra. Existía actividad humana en el actual Pacaño, en las faldas del Soko' existían (existen) espacios sagrados. Hace pocos años, en estos terrenos, se encontraron esculturas que los arqueólogos llaman "barrigones". Las imágenes posiblemente señalan lugares encantados o retratan fetos de niños portadores de maíz que abren paso a una vida nueva, representados en los ciclos del ixim sagrado. Las esculturas y los sitios donde fueron encontrados, pudieron estar asociados a nacimientos de agua y a la cueva llamada Julimax, donde brota el río Xecampana. Este lugar, posiblemente fue usado para el culto del agua. En Pacaño también había zonas habitadas, es decir, se podían ver pequeños *chinamit* o *aldeas* (Choy, 2023, 91).



Foto 1. Esculturas de Pacaño. (Tomado de: Robinson, Eugenia, Marlen Garnica y Juan Pablo Herrera, 2008).



Al occidente estaba Kaqjay donde, en la actualidad se encuentra la aldea Cerritos Asunción, sobre una pequeña colina habitada por numerosas familias Xicay y Perobal. Allí se pueden observar montículos o “cerritos” que forman tres grupos de construcciones. En el libro Memorial de Sololá (Otzoy, 1999), que fue escrito por la familia Xajil, se menciona este asentamiento. Según los arqueólogos este sitio es muy antiguo, fundado hace más de mil años, pero también había sido usado momentos antes de la invasión de los españoles en este territorio. Los abuelos de Patzicía, mantuvieron memoria sobre este espacio como un lugar sagrado. Entre los montículos, algunas personas de Cerritos Asunción, han visto caminar seres que tienen características misteriosas: moros, serpientes emplumadas, gallos y otros.

En la “plaza B” (así nombrado por los estudiosos) Julián Sirín encontró un altar cuyos lados están esculpidos con deidades que hacen alusión al agua del cielo (la lluvia) y de la tierra (del inframundo). A los lados de este altar, en las direcciones de pa releb'äl q'ij, se puede ver una representación de Chaak, deidad del agua, pa ruqajib'äl q'ij, se logra admirar una imagen que probablemente simboliza dos cabezas de serpiente. Pa releb'äl kaq'iq' se observa la representación del “monstruo Cauac”, y pa ruqajb'äl kaq'iq', un animal que tiene cuerpo de saurio (Benítez, 2004: 162; Choy, 2003, 107).

En el norte del actual juyu' taq'aj de Patzicía, había sitios habitados tales como Ch'utikaqjay, Pa Porob'äl Xot, Pa Ch'ab'äq y Xe Campana. Estos espacios están cerca de los actuales caminos de terracería que se dirigen a Santa Cruz Balanyá, partiendo entre los kilómetros 70 y 71 de la carretera Interamericana. La gente cuenta que en estos lugares, en determinados momentos, se escucha marimba y se pueden ver aves que caminan entre los sembrados. La arqueóloga Ixmucané Choy, describe los espacios antiguos conocidos como Chwa Aläx, San Lorenzo, Ti Kaqjay, que están al sur de Patzicía. Afirma que estos sitios fueron ocupados por pequeñas comunidades de la época preclásica y clásica de la historia maya antigua. Se considera que la zona donde ahora está la aldea San Lorenzo, era un sitio importante entre las montañas sagradas del Soko' y B'alam Juyu'; ese espacio, pudo estar habitado por otros chinamit (aldeas), en la época del Posclásico, es decir, pocos años antes de la invasión española (Choy, 2023:133).

Juyu' taq'aj (montaña valle) es un conjunto territorial material y espiritual, que involucra formas de reproducir la tierra para dar sustento a la vida, es una manera de encontrarse con las fuerzas que allí habitan, un lugar para la búsqueda de una vida estable y la relación estrecha con el maíz o las plantas. Es un terreno en donde la gente se vincula con los antepasados y con las deidades como Rajawal Juyu', Don Diego Don Martín, con el Patrón Santiago (en el caso de Patzicía) y con otras fuerzas espirituales. El juyu' taq'aj es una forma en la que las personas piensan e imaginan un espacio histórico de



vida. El juyu' taq'aj también hace referencia al relieve de los espacios, a los microclimas que existen, los bosques y lugares cultivados, los ríos, lagos, lagunas que lo integran y con los que se mantiene múltiples relaciones. Los sitios mencionados al inicio de este escrito, existían desde tiempos antiguos, son terrenos concretos, pero también simbólicos que siguen haciendo referencia a un territorio que ahora es habitado por los patzicienses kaqchikel y muchas otras personas. Estos lugares han existido por cientos de años.

En Patzicía, hay montañas y colinas como Kaqjay, Soko', Balam Juyu', San Lorenzo en donde los otros juyu' taq'aj son visualizado fácilmente. Cada espacio del juyu' taq'aj, también se le ha puesto un nombre por la gente de Patzicía, de esta forma se establece una relación más estrecha con la tierra que da el sustento. Por ejemplo, hay lugares como B'alín Ya', Pa Chitup, Saqi Kiej o Xecampana, ese es el mismo nombre de los ríos que los recorren. Los barrancos tienen un significado especial, parecen espacios misteriosos (aunque actualmente descuidados por la basura que allí se deposita), en tiempos antiguos se pensaba que formaban la puerta al inframundo, a Xib'alb'a que se nombra en el Popol Wuj. Uno de los ríos simbólicos en Patzicía es el Sya' ubicado al sur del pueblo.



Foto 2. Juyu' taq'aj Patzicía. (Tomada por Edgar Esquit).



10

=



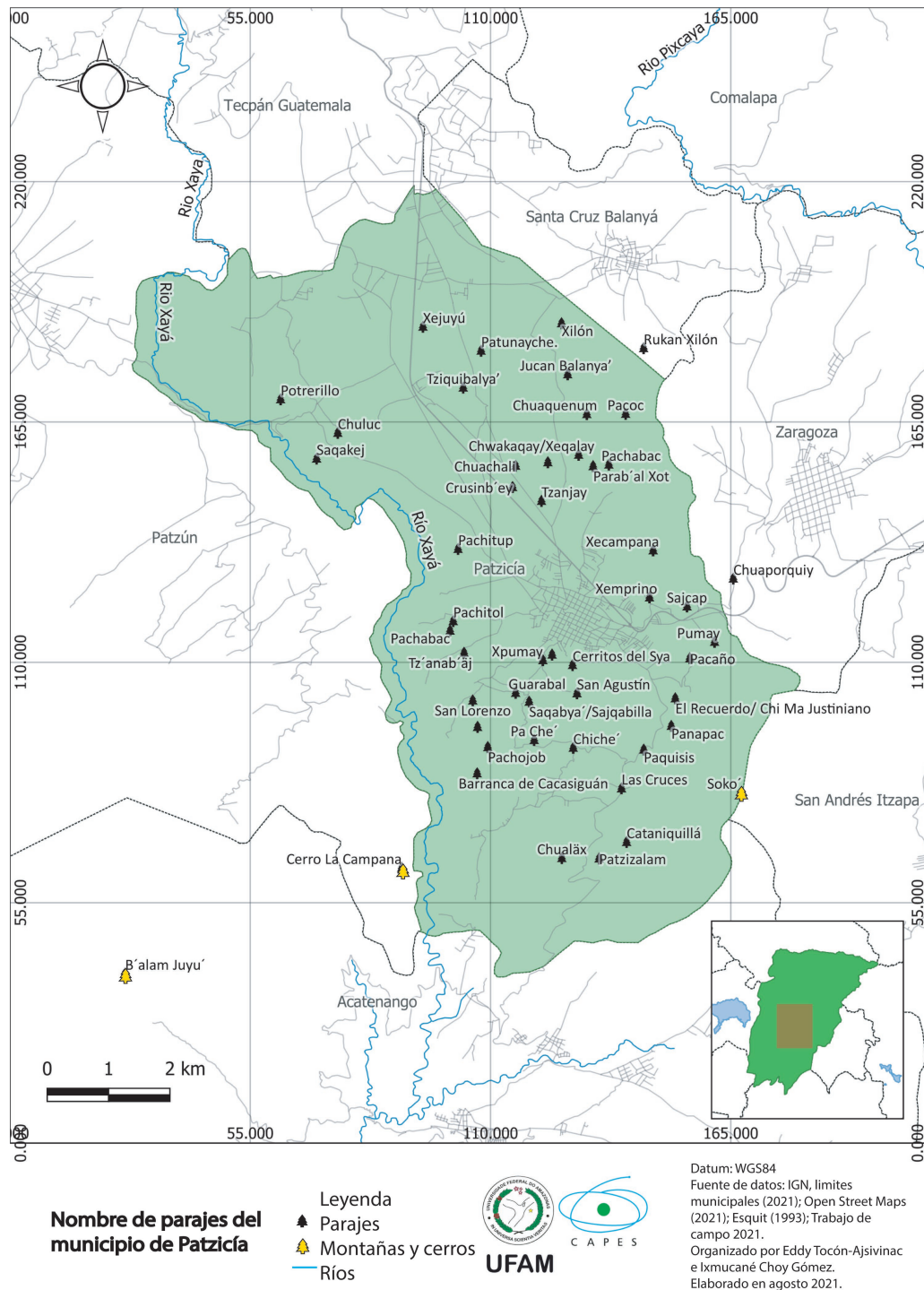


Foto 3. Los parajes en Patzicía. (Tomada de Tocón, 2022).



LA DEFENSA DEL JUYU' TAQ'AJ DURANTE LA DOMINACIÓN COLONIAL ESPAÑOLA

Cuando llegaron los españoles en 1524 todo el juyu' taq'aj que ocupaban los kaqchikel de esta región, fue delimitado bajo ideas impuestas por los colonizadores. Desde 1542 en adelante, se fueron formando los asentamientos que los españoles y después los propios kaqchikel llamaron "pueblo de indios", "ejido" y "tierras comunales". De cualquier forma, la denominación juyu' taq'aj, se siguió usando en la vida cotidiana y cuando se hacían los rituales que buscan bienestar. Desde esos años, las tierras fueron medidas en caballerías, manzanas, cuerdas y varas. Entonces cada pueblo tuvo un ejido que tenía una extensión de 38 caballerías. Poco a poco, la gente fue recuperando sus tierras antiguas hasta alcanzar tamaños grandes. En 1821 por ejemplo, Patzicía tenía por lo menos 167 caballerías de tierra, que se usaba de manera comunal (Esquit, 2022).



Foto 4. Plano de las tierras de Patzicía en el siglo XVIII. Según un expediente antiguo. Archivo Municipal de Patzicía.

En un documento antiguo que registra la posesión de tierras comunales en Patzicía se lee que este pueblo fue fundado en 1545, por Pedro Ahpozotzil, Juan Ahpozotzil Oselot, Juan Mexia Espan, Jorge Ahpoxahil, Pedro de Rosas Ahpozotzil, Gabriel Ahpozotzil de Alvarado, Martín Luis, Pedro Soliz (Archivo Municipal de Patzicía, AMP, Paquete 22, 1818). Como se puede ver en los apellidos de los fundadores, los linajes Sotz'il y Xajil que gobernaban Iximche' tuvieron influencia en este juyu' taq'aj de Pa Sya'. Los hombres que recordaron estos nombres en 1818, hicieron referencia a los fundadores porque estaban defendiendo y delimitando la tierra comunal de Patzicía.

A lo largo del tiempo, los kaqchikel de este lugar protegieron sus tierras ante los españoles y frente a los otros pueblos. En 1631 los principales pidieron el amparo de las tierras de la comunidad ante la invasión que pretendía Baltazar Mejía. En 1687, los "principales" acusaron a Francisco Santizo de ocupar parte de estas tierras comunales, en 1785 los kaqchikel de Pa Sya', solicitaron las tierras de Tululché, en una disputa frente a Pedro Ruiz. En 1869 también tenían querellas sobre las tierras de Pachuit que llegaban hasta el lugar conocido como Altisigua, muy cerca de la montaña B'alam Juyu'; en discordia ante los dueños de la labor Sierra del Agua (Esquit: 2022: 27).

Una forma de darle vida al territorio de Patzicía y los espacios de cada comunidad kaqchikel fue pelearlo a través de las leyes que había promulgado el gobierno español. En el siglo XIX, las tierras de Patzicía se empezaron a dividir y surgió la propiedad privada, respaldada por los gobiernos liberales de Guatemala. De cualquier manera, en la memoria de mucha gente de Pa Sya' sigue viva la idea de que este juyu' taq'aj, es parte imprescindible de sus vidas. Quizá, las personas no recuerden todos los hechos de su pasado, pero sí tienen nociones a partir de la forma en que trabajan la tierra y en relación a su mundo espiritual (hay que recordar las múltiples historias sobre los "encantos", los nombres de los lugares, los santos, de las familias y otras). Es posible decir que las y los agricultores kaqchikel de Patzicía, ya sea que mantengan una religiosidad vinculada al catolicismo, a las denominaciones evangélicas o a la espiritualidad maya, la mayoría, construye relaciones espirituales estrechas con la tierra y su cultivo. Todo esto es importante en la construcción de ideas sobre un territorio patziciense en la actualidad.





Foto 5. Imagen de Santiago Mayor
(Tomada por Edgar Esquit).

LOS SANTOS Y EL JUYU' TAQ'AJ DE PA SYA'

En los llamados “pueblos de indios”, cuando la gente empezó a vivir un poco más tranquila después de la guerra provocada por los españoles, surgió la comunidad. Se está hablando de la capacidad de las personas para compartir sus vidas con otros, en un compromiso de ayuda mutua. En comunidad la gente sabe cuáles son sus deberes y lo que puede esperar de los otros. Al mismo tiempo, los que forman la comunidad, hablan, reproducen su trabajo y memorias para vivir en vecindad. Ser miembro de una comunidad implica estar consciente de los deberes éticos y morales hacia los demás. Para todo esto la comunidad se organizó de diferentes formas (Torrens, 2006). En los pueblos que se fundaron en la época colonial, surgieron las cofradías que desde el principio sirvieron para evangelizar a los indígenas y para que contribuyeran a mantener económicamente a la iglesia (Koechert, 2007: 15). MacLeod (1983: 67) afirma que en 1570 había cofradías en los pueblos indígenas de Chiapas. En el Memorial de Sololá, se escribe que, en 1584, el mayordomo de la cofradía de Sololá, tenía bajo su cargo los ingresos y otros asuntos (Koechert, 2007: 15).



Las cofradías se generalizaron a principios del siglo XVII. Con el tiempo, estas organizaciones fueron aceptadas por los indígenas e inclusive las fundaron sin autorización de las autoridades españolas. Según MacLeod (1983: 69) con las cofradías, a pesar de estar bajo el control de la iglesia, se empezó a tener cierta autonomía. Desde esta organización, los indígenas podían tomar algunas decisiones culturales y políticas por sí mismos. En este sentido, algunas autoridades españolas se opusieron afirmando que los indígenas malgastaban sus bienes durante las fiestas. Se decía que el dinero se gastaba en bailes, borracheras y lujosas ceremonias. Lo que a las autoridades también les parecía como algo malo era que, a través de las cofradías, resurgía una religión vinculada a antiguas prácticas mayas. Los religiosos afirmaron que en las celebraciones de estas organizaciones había “bailes desenfrenados”, “banderas desconocidas” durante las procesiones y que en diferentes momentos los indígenas hacían ritos “peculiares”; a todo esto, los españoles lo llamaron “idolatría”.

El investigador MacLeod, observando estos datos afirma que, lo que sucedía en realidad, era que los indígenas estaban reafirmando y reorganizando sus antiguas y nuevas historias, a través de las cofradías. Esto significa, según MacLeod, que estaba surgiendo un “catolicismo local” dando forma a cierta autonomía de los pueblos. Los rituales en las cofradías, no necesitaban a los sacerdotes (a excepción de las misas); es sabido que los funcionarios que presidían las ceremonias en estos espacios eran los aj q'ij. Finalmente es necesario decir que las cofradías muchas



Foto 6. Imagen de Santiago Capitán
(Tomada por Edgar Esquit).



veces compraron o recuperaron tierras y gastaron dinero en actividades que se les había prohibido (MacLeod, 1983: 71). El autor que se cita afirma que las cofradías estuvieron estrechamente vinculadas con los “chinamit”, (que eran unidades de organización familiar, gremial, territorial, de origen antiguo). MacLeod dice que posiblemente, los chinamit desaparecieron posteriormente y que, en ese sentido, fueron sustituidos por las cofradías (MacLeod, 1983: 71). A pesar de esto, otros historiadores consideran que los chinamit se reorganizaron y llegaron hasta el siglo XXI (Vásquez, 2023).

Según Koechert (2007: 16) las cofradías indígenas en Guatemala, desarrollaron un poder social, político y cultural muy grande en las comunidades, entre 1879 y 1944. Esta forma que tomaron estuvo vinculada a la posición anticlerical de los gobiernos liberales del siglo XIX. En esa época muchos sacerdotes se retiraron de los municipios indígenas, así las cofradías tomaron papeles que antes eran asumidos por el clero. En ese momento, las cofradías tenían bajo su cargo el cuidado de los santos, como un servicio a favor de la comunidad (Koechert, 2007: 18). Los líderes religiosos de las cofradías tomaron el control religioso y político de los pueblos influyendo de manera contundente sobre la visión del mundo que se establecía entre la gente y que definía la vida en las comunidades mayas. El debilitamiento de las cofradías se produjo durante el gobierno de Jorge Ubico hasta la actualidad.

Los datos más antiguos, que se tienen, sobre cofradías de indígenas en Patzicía, se remonta al siglo XVIII. A mediados de esa centuria había cinco cofradías registradas. La del Santísimo, la de Ascensión de Nuestro Señor, la de San Francisco, la de Asunción de Nuestra Señora y la de San Nicolás. También existía la categoría de cofradías de ladinos, conformada por la de Nuestra Señora de Concepción, la de La Sangre de Cristo, la de San Francisco, la de Nuestra Señora del Pilar y la de Nuestra señora de Dolores. Las cofradías de indígenas pagaban una misa mensual y otra durante el aniversario del santo; gastaban cantidades específicas de dinero por cada una de estas acciones. Cada cofradía tenía un “principal”, es decir, un monto de dinero a su favor, que en la mayoría no pasaba de 100 pesos. Las cofradías de ladinos no pagaban misas



Foto 7. Elaboración de La Pluma en la Cofradía de Santiago Mayor. (Tomada por Edgar Esquit).



mensuales y para entonces, habían reportado que no tenían ningún principal (Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala/AHAG, Fondo Diocesano, Secretaría, Vicaría de Chimaltenango, Legajo 1. Año de 1784-1797).

LOS GUACHIBAL EN PA SYA'

En la mayoría de los pueblos de Chimaltenango, había cofradías vinculadas a los santos patronos de esos pueblos. En Patzicía, sin embargo, no aparece inscrito o enlistado ninguna cofradía de Santiago. En un documento de 1784 donde se describen las “obvenciones fijas” (impuestos que había que pagar a la iglesia) del curato de Patzicía, se menciona que en ese año se pagó 6 pesos cuando se celebró una misa por la octava de Santiago. También se presenta información sobre las misas abonadas durante las festividades de Santo Domingo, San José, misas durante los viernes de Cuaresma, por el descendimiento del Viernes Santo y por la festividad del Santísimo. (AHAG, Fondo Diocesano, Secretaría, Vicaría de Chimaltenango, Legajo 1. Año de 1784-1797).

Ante la falta de datos sobre la existencia de una cofradía de Santiago aparece la posibilidad, por ahora como una propuesta, de que las actuales imágenes de Santiago, pudieron haber estado bajo la tutela de un “guachibal” (Usaré la palabra guachibal no guachival, pues la primera se adapta mejor a su origen kaqchikel). En la época colonial, aparte de las cofradías, en cada comunidad también surgieron este tipo de organizaciones relacionadas con la iglesia católica pero que, al mismo tiempo, tenían cierta autonomía. Se trataba de un grupo de familias extensas con prestigio y con tierras que, en determinado momento, decidían vincularse al culto de un santo. Se sabe que las cofradías cambiaban a sus funcionarios anualmente y la imagen se





Foto 8. Ko't chwa ru Pluma ri Santiago Mayor.
(Tomada por Edgar Esquit).

depositaba bajo la custodia y en la casa del Alcalde de Cofradía. El guachibal en cambio, tenían un sistema de cargos hereditario, es decir, el padre entregaba a su hijo mayor la custodia de las tierras y del santo, cuando se producía alguna crisis familiar. Generalmente, las tierras bajo la advocación de un guachibal tomaban el nombre del santo protector. Finalmente, es importante decir que cada guachibal manejaba un fondo económico para los diferentes gastos del culto (comunicación personal con el historiador Héctor Concohá). (Dary, 2022, también menciona los guachibal entre los xinka).

Es posible que el documento citado, donde se menciona la misa pagada durante la octava de Santiago, nos esté indicando la existencia de un guachibal (en la década de 1990 la cofradía de Santiago Capitán, guardaba un pedazo de madera antigua con inscripciones del siglo XVIII). Aunque no tenían la estructura organizativa de una cofradía, es muy probable que los guachibal tuvieran funciones parecidas, como las descritas por MacLeod (1983). Por otro lado, es fácil considerar que el vocablo guachibal es la castellanización

del concepto "wachib'äl", ("imagen") en idioma kaqchikel. Se puede considerar que wachib'äl, hace referencia a la imagen del santo o de los santos protectores, depositados en las manos de una familia. Si este es el caso, entonces Santiago habría sido entendido por los kaqchikel de Patzicía, de la época colonial, como el "protector" de la casa y de la tierra, pero también de la comunidad.

No se sabe cómo era el culto en los guachibal de la época colonial. En la actualidad, las actividades religiosas alrededor de las dos imágenes de Santiago, han quedado específicamente bajo el control de las familias, de los aj q'ij, los xukulel, texel y demás



colaboradores. Junto al hecho de que las familias generalmente celebran misas en nombre de Santiago, la mayor parte del ritual, se lleva a cabo en el mokan (sala donde se encuentra el altar dedicado al santo) durante fechas establecidas. Si lo que sucede en la actualidad tiene alguna similitud con el pasado, todo esto implicaría que, desde tiempos antiguos, los wachib'äl también tenían bastante autonomía en la realización de los rituales. Eso significa que las fiestas organizadas para el santo, estuvieron relacionadas, de alguna manera, a las antiguas tradiciones y sentidos del mundo maya. Se alude a los puntos de vista que trascendieron los tiempos a través de la oralidad, pero que se modificaron en la práctica, durante el contacto con la religión católica, con las ideas sobre la modernidad y con el capitalismo. Todo esto se verá de mejor forma, en la descripción que se presentará sobre las actividades rituales contemporáneas, en las cofradías de Santiago Mayor y Santiago Capitán, en Patzicía.



Foto 9. Ko't chwa ru Pluma ri Santiago Capitán. (Tomada por Yakin Esquit).

Revisando nuevamente los archivos de la Arquidiócesis, se puede observar que, en el siglo XVIII en todo Chimaltenango, había gran cantidad de guachibales en cada pueblo, más de cien en algunos. En el año de 1784, en Patzicía había 64 guachibales, en ese momento el pueblo tenía un poco más de 4 mil habitantes de origen kaqchikel (AHAG, Fondo Diocesano, Secretaría, Vicaría de Chimaltenango, Legajo 1. Año de 1784-1797). Otro dato que podría apoyar los planteamientos presentados es un testamento mandado elaborar en idioma kaqchikel, por un miembro de la comunidad de Patzicía, a principios del siglo XIX. En 1812, en su lecho de muerte, Andrés Xobín mandó realizar su testamento para dejar en orden las cosas con su familia y con los santos. No está demás decir que Xobín, en su juventud, fue



miembro de la cofradía del Niño del Santísimo, pues su nombre aparece en un libro de cofradía de finales del siglo XVIII, un documento resguardo, actualmente, en la cofradía del mismo nombre.

Cuando Andrés elaboró su testamento, mostró el gran apego que tenía con la espiritualidad recreada en su comunidad, pero también, la gran confianza que había puesto en el sistema político de su pueblo. Otro punto importante es que Xobín mandó escribir este documento en idioma kaqchikel, lo que para el siglo XIX habría significado que el texto no fue escrito para ningún funcionario colonial, sino para su propia gente en la comunidad hablante de kaqchikel, es decir, las autoridades de Patzicía, y su familia. Xobín inicia su testamento invocando a las tres personas de la Santísima Trinidad y se entregó a esta desde ese momento, "en el nombre de Dios Padre, Dios hijo y Espíritu Santo". Xobín comienza el testamento afirmando que hablará sobre el solar de su padre San Lucas (estaba nombrando el guachibal de San Lucas), que dejaría en las manos de su hijo Vicente y María la esposa de éste último. Andrés Xobín, deseaba que esta pareja, la que recibía las tierras, viviese en armonía, junto a su hijo José María, ante el "gran señor Dios". Pidió que nadie los molestase en la posesión de las tierras y por eso elaboró el testamento "ante las justicias", alcalde primero, Bartolomé Muj, y el gobernador del pueblo, Martín Mutzut.

Después, desde la voz de Xobín, el testamento describe los pormenores del solar que se heredaba y como referencia o para una mejor ubicación de los terrenos, se hizo mención de otras propiedades también dedicadas a los santos. Algunas de las nombradas son, las tierras de San Martín, las de San Diego, las de San Jorge, las de Santa Teresa, las de San Bernabé, las de Santa Elena, las de San Gaspar (Muchos de estos guachibal perdieron sus tierras a finales del siglo XIX, o las estaban peleando por ejemplo, las de San Felipe) (Esquit, 2022:160). Esta declaración, se hizo frente a la familia extensa, pues Xobín refiere que en la



Foto 10. Wachib'äl de una familia extensa.
(Tomada por Edgar Esquit).



elaboración del testamento, participaron su padre Lucas Xobín y su hermano menor Martín Xobín (Archivo Histórico Municipal de Patzicía) Lo que finalmente se sugiere es que, cada una de estos santos nombrados, formaban diversos guachibal a cargo de otras familias patzicienses. Hill (2001: 115) escribe sobre un caso muy parecido en San Juan Sacatepéquez, pero para 1660.

CAMBIOS EN LA COMUNIDAD Y EN EL CULTO A LOS SANTOS

En la historia oral patziciense la referencia a los santos en las casas de las familias, resurge rápidamente. Las imágenes que se resguardaban en muchos hogares fueron importantes

en los ciclos rituales de la comunidad y las familias, vinculadas a las luchas por mantener un equilibrio “ri räxnaqil”. Los santos intermediaban en la obtención de los alimentos necesarios para la supervivencia, para desvanecer los males, las enfermedades, para disipar las penas y agradecer lo obtenido. Desde mediados del siglo XX muchas de estas imágenes fueron abandonas cuando la gente se empezó a integrar a las iglesias evangélicas, a Acción Católica o a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

En relación a estas prácticas y cambios en la comunidad, es interesante leer un fragmento de la experiencia de Josefina, una mujer que narra su vida en la década de 1960, en medio del kotz'ij, (ceremonia maya), agradecimiento a los santos, dilemas y las perspectivas religiosas de sus dos familias. Los suegros de esta mujer, recién casada, eran practicantes de la espiritualidad vinculada a los santos,



al kotz'ij y a las fuerzas de la naturaleza, mientras que su padre era un ferviente converso de Acción Católica. En los años mencionados, en ocasión de una celebración especial, se realizó un kotz'ij de agradecimiento en la familia extensa donde ella vivía. Las velas usadas en esa ceremonia también debían ser ofrecidas a los santos. Entonces, se le pidió que inmediatamente después de la ceremonia, tenía que entregar las ofrendas de luz, en el mokan de los santos que se veneraban en el pueblo; con "Chi Jesús", "Chi San Nicolás", "Chi Qaloq'oläj Te'" o "Chi Qamama'". Mientras hacía el largo recorrido en las casas de los santos, Josefina aprovechó para visitar a su madre y a su padre; cuando este último le preguntó qué hacía, ella habló sobre la tarea encomendada. Su padre le dijo entonces, -"por qué te preocupas demasiado por esto, no hagas tanto recorrido en el pueblo, simplemente ve a la iglesia, enciende las velas y regresa a tu casa". Finalmente, Josefina hizo todo el trayecto encomendado.

El viaje que hizo esta mujer, muestra el valor de los santos para muchas familias de mediados del siglo XX, pero también los cambios en la vida religiosa de los kaqchikel. El ejemplo indica, cómo se producen las innovaciones o las continuidades en la vida cotidiana. Otras posibles imágenes de wachib'äl en Patzicía son las de Jesús Nazareno y la denominada "Santo Entierro" o "Viernes Santo". En la historia oral de Patzicía, es frecuente escuchar cómo los santos son abandonados, no obstante, también se pudo observar que, a principios del siglo XXI, muchas familias mantienen hermosos altares muy bien cuidados, con las imágenes de los santos que cada una de ellas venera.



Foto 11. Ya'oj en el mokan de Santiago Capitán.
(Tomada por Edgar Esquit).



SANTIAGO COMO PATRÓN DE PA SYA'

Santiago tiene un lugar espacial en las casas y en la vida de muchas personas y familias patzicienses, esto es así, porque la imagen está relacionada con una espiritualidad profundamente vinculada al cultivo de la tierra, del maíz, las verduras y otros productos. Junto a esto, la fiesta de Santiago en julio se puede entender como el final y el principio de un ciclo, que simboliza y materializa las luchas de muchas personas para reproducir la vida en la familia y en la comunidad. En este proceso, la gente habla con Santiago a través de los sueños, de las oraciones, los regalos, las ofrendas, las misas, los kotz'ij, los xukulem, la fiesta, los ya'oj o las procesiones.

De alguna manera, Santiago tiene un lugar en la memoria y en la vida de todos los patzicienses algo que está vinculado, extraña o lógicamente, con las identidades de ladino, kaqchikel, evangélico, hombre, mujer, miembro de Acción Católica y otros, de las personas que viven en este lugar. Lo que se propone en este escrito, esbozado de manera rápida, es precisamente esto último. La fiesta de Santiago está estrechamente vinculada a las identidades y a la constante renovación de éstas. En este sentido, la fiesta simboliza un ciclo de renacimiento, del volver a vivir en muchos sentidos y en una comunidad. Así, Ri Pluma, (también llamado Kotz'ij por algunas personas o trono por la antropología) y Santiago, tienen un lugar fundamental en la representación y en la búsqueda constante de un equilibrio en la reproducción de la vida. De cualquier manera, el capitalismo también impone cambios en la comunidad, precisamente en la producción agrícola o en las formas de consumo.



Las dos organizaciones religiosas dedicadas a Santiago en Patzicía, actualmente, son conocidas como cofradías, se usará este concepto para designarlas. Según la memoria de los miembros de ambas agrupaciones, la primera imagen, Santiago Mayor ha estado bajo la custodia de la familia Muhun. En el caso de Santiago Capitán, hasta hace unos treinta años, estaba bajo la custodia de la familia Ajxoló, pero todo esto cambió a finales del siglo XX, cuando pasó a cargo de dos nuevas familias, la de los Gómez y la de los Perobal. La fiesta en cada cofradía, está a cargo de los xukulel y de las familias que las cuidan.

La persona que dirige la cofradía es conocida como "nimalaxel" ("hijo mayor"), o como nab'ey xukulel ("primer xukulel"). El resto de integrantes masculinos son denominados "xukulel" ("los que se arrodillan"), un grupo de hombres adultos y jóvenes que se relacionan de manera ritual a través de una jerarquía de derechos y deberes. Las mujeres integradas a la cofradía son conocidas como texel, ellas tienen funciones rituales fundamentales. Según Pichiyá y Mux, (2019:30) el termino texel morfológicamente está compuesto de te' y xel. Se observa que la base te' está relacionada con madre o mujer mayor. El sufijo xel, tiene relación con la función de la persona que es nombrada. En este sentido, se concluye que texel, puede definirse como "madre mayor", análogo a conceptos como tata'ixel, k'ajolaxel, tijoxel (la forma de organización que se describe pudo haber sido la de los guachibal, se puede notar la idea de nimalaxel -hijo mayor- con la que se nombra a la persona que dirige). Finalmente, desde hace varios años, para adaptarse a la burocracia estatal, las dos cofradías han organizado comités que se encargan de hacer trámites y de dirigir las actividades durante la fiesta patronal.

Como se sabe, las dos imágenes son celebradas el 25 de julio, pero la fiesta, obviamente va más allá de esta fecha y de la reproducción de una "devoción" (como una práctica piadosa no obligatoria) porque tiene un trasfondo histórico importante y un entrecruzamiento fundamental con la vida de la comunidad. Ri Pluma se elaboran, en ambas cofradías en las fechas 22 y 23 de julio. Antes de ello, el 14 de julio, las imágenes de Santiago han sido conducidas a la casa de la familia que ha ofrecido rezar la novena. La fiesta termina con la octava, que se realiza el 1 y 2 de agosto. Aunque en términos más extensos, el último ritual se realiza el 15 de agosto cuando, generalmente, se mudan los atuendos que han usado los santos, durante las actividades del mes de julio. En la cofradía de Santiago Capitán, es en este día cuando la imagen regresa formalmente a la casa de la familia Perobal.

Ri Pluma, en diversos sentidos, también define la relación de Santiago con la tierra y el universo que han imaginado y vivido los de Aj Sya' (patzicienses) a largo del tiempo. La imagen de Santiago, obviamente, es el centro de la fiesta, no obstante, Ri Pluma también tiene un lugar importante en los rituales que se llevan a cabo en las dos cofradías; de



hecho, esta estructura artística define una serie de nociones que vincula la fiesta con el sequerik, (amanecer) o inicio de un nuevo ciclo. Ri Pluma en realidad forma parte de un complejo que representa y define la relación de la fiesta, en tanto espacio liminal (límite, umbral) o como momento de paso en la vida de la comunidad y de las personas.



Foto 12. Tz'isoj en la cofradía de Santiago Mayor.
(Tomada por Edgar Esquit).



TZ'ISOJ PLUMA

Ahora, es importante describir la elaboración de Ri Pluma (tz'isoj Pluma, "coser"), los elementos y los rituales que la componen, aunque no se hará una descripción específica sobre las actividades en cada cofradía. El wokok (la pieza más alta del trono) y las dos estructuras de la parte baja, aquí serán nombradas como "arcos" y también como "rwa", "rij" ("parte delantera", "parte trasera"), forman la armazón donde se adosan o se pegan los diversos elementos que integran toda la composición. Uno de los miembros de la cofradía ha dicho que el trono también se le conoce como "Kotz'ij", "Flor".

Lo primero que se trabaja el día 22, son los dos arcos, "rwa" y "rij", que componen Ri Pluma, por la tarde se adorna el wokok iniciando con el trabajo de amarrar las plumas de guacamaya y pavo real en toda su orilla. En cada una de las estructuras se colocan los "kotz'ij" ("flor" o quizá "pétalos") es decir, los pequeños pedazos de tela de múltiples colores (aunque predomina el rojo), sostenidas por piezas de caña, las que se adosan con hilo, dando color y forma al wokok y a los arcos. Estos pequeños fragmentos de tela, de formas rectangulares, técnicamente se les podría nombrar como "pictogramas" y representan animales, plantas, objetos sagrados y personas.

Cuando empieza el tz'isoj, se inicia colocando los kotz'ij en la parte central de las estructuras, para extenderse después a los lados. Aparentemente, los kotz'ij centrales siempre son los que representan al Santísimo (que también alcanza a tener la forma del sol), el ko't o águila bicéfala y el "aläj", es decir, la mata de maíz (o de cualquiera otra planta), recién surgida de la tierra. Después de todo esto, el xukulel nimalaxel (o los xukulel más expertos) va decidiendo, según su inspiración, los kotz'ij que se irán adosando para dar el color, la forma y los sentidos más adecuados a Ri Pluma. Por momentos, Ri Pluma parece representar una montaña, de hecho, uno de los xukulel experto indicó que, en términos generales, Ri Pluma, era la representación de la naturaleza o el mundo. A finales del siglo XVII, Fuentes y Guzmán (2012, tomo 1: 562) describía los adornos de las andas que elaboraban los kaqchikel para sus guachibal. Escribió sobre el uso de las plumas comparándolas a una "selva exuberante". Cuando todos los kotz'ij han sido colocados a través del tz'isoj, se empieza a amarrar al wokok y a los arcos, los otros elementos como los ko't, los múltiples espejos, las imágenes de niños, el sol, las campanas, las banderas y las cortinas.

Desde el inicio, los xukulel y sus colaboradores desarrollan las actividades en el patio del mokan. Siempre se trabaja procurando que los objetos vean hacia el lugar donde



amanece, al oriente. Muchos días antes del 22, casi desde finales de junio y principio de julio, los xukulel y las texel han ofrendado flores, candelas, bebida y comida en un ritual que en las dos cofradías llaman ya'oj (dar, ofrendar, entregar). Un concepto algo distinto al de "toj", que literalmente significaría pagar, tributar. La elaboración de la pluma es un momento de alegría y es una actividad comunal, también un acto ritual de saturación o impregnación de energía en los objetos a ser utilizados y sacralizados. En ese momento el k'u'x de los objetos, las personas, los santos y otras deidades, entran en una fuerte vinculación. El aguardiente, por ejemplo, tiene un lugar importante en la sacralización de objetos, así como el encender candelas, hacer oraciones, quemar bombas e incienso, o en el cuidado de los objetos usados en la elaboración de Ri Pluma.



Foto 13. Wokok en la cofradía de Santiago Capitán. (Tomada por Edgar Esquit).



Cada persona aporta desde sus habilidades como artista, colaborador, persona experta, que dedica días de trabajo al Patrón Santiago y a la comunidad de los Aj Sya'. Todos los xukulel son artistas, aunque hay algunos con mayor experiencia. Los hombres más experimentados o los aj q'ij, se encargan de abrir las cajas o los cofres donde se guardan los objetos sagrados para elaborar Ri Pluma. Así mismo, son los encargados de guardarlos el 2 de agosto cuando finalizan las actividades. Al mismo tiempo, los xukulel más experimentados y el presidente del comité de la cofradía, dirigen los diferentes rituales cada día de la fiesta.

A pesar del conocimiento que se guarda, por momentos, los hombres que dirigen entran en fuertes contradicciones, pero siempre encuentran formas de resolver los conflictos en el momento o a largo plazo. Al mismo tiempo, estos ancianos hacen recomendaciones, dan consejos, hablan del pasado, sobre xajan (faltas) y definen a través de este trabajo, un legado de conocimientos estéticos, éticos, históricos, míticos, religiosos, rituales, técnicos que son entregados a los xukulel o a los colaboradores más jóvenes. Obviamente, este proceso de reafirmación de los conocimientos, se produce durante toda la fiesta y entre diferentes grupos incluyendo a las texel, es decir, ellas también viven un proceso en la reproducción de sus saberes. En la cofradía de Santiago Mayor, participan muchos jóvenes durante la fiesta, aunque la mayoría no forma parte de la organización, colaboran en la elaboración de Ri Pluma, y durante las procesiones para cargar la imagen.

Todos los elementos que integran a Ri Pluma son sacralizados, no obstante, la figura del sol y las imágenes de los "niños" (pequeñas esculturas de niños recién nacidos) tienen un lugar central. En la cofradía de Santiago Mayor el ícono del sol es guardado todo el año, en el camarín de Santiago, a sus pies; cuando se traslada a Ri Pluma, se hace con



Foto 14. Veneración de "Taq Niño", en la cofradía de Santiago Capitán.



mucha veneración y cuidado. Las imágenes de los niños también son muy veneradas y cuidadas por los miembros de las cofradías. Según se puede apreciar, en la de Santiago Mayor hay cinco niños que parecen ser antiguos, cuatro tienen alas como la de los ángeles, aunque el primero nombrado "nimalaxel" (hijo mayor) no las posee. Dos niños alados son adosados en el frente de Ri Pluma y en medio de ellos el nimalaxel, los otros dos niños alados, se colocan en la parte posterior de Ri Pluma, al mismo nivel que los del lado de enfrente. Es interesante que uno de los niños alados lleva entre los dedos un objeto de color azul. Uno de los xukulel dijo que dicho objeto era el "cielo", o quizá también representa el "agua del cielo" o la lluvia. En la cofradía de Santiago Capitán, hay tres niños que también parecen antiguos y un querubín. Dos de los niños son colocados en el arco de enfrente en los extremos y el nimalaxel, se instala en la parte posterior, en el centro del arco y de toda la estructura. Es importante decir que, además de los niños descritos, en Ri Pluma de ambas cofradías, se colocan más niños (ángeles alados) que, según parece, fueron agregados en tiempos recientes. Dichas imágenes están hechas

con yeso, mientras que los niños que se colocan en la parte más alta, parecen estar elaborados con otro material y tienen un estilo artístico distinto.

Aunque actualmente las representaciones del ko't, son importantes, quizá lo fueron mucho más en el pasado, de acuerdo a ciertos detalles y a las narraciones que se tienen sobre estas aves. Por otro lado, los espejos adosados a Ri Pluma, son abundantes y en el pueblo también se cuenta una historia sobre dos jóvenes, hombre y mujer, que luchan por vivir juntos como pareja, pero este anhelo fue prohibido por la madre y el padre de la novia. Ellos huyen y son perseguidos, en el trayecto, la mujer usa un espejo que se convierte en un lago (el agua), para obstaculizar el paso de sus perseguidores. En principio, se podría sugerir que los espejos adosados a Ri Pluma reproducen el mismo significado, aluden al agua.



El 23 de julio se monta toda la estructura. En la cofradía de Santiago Mayor se convocó a muchos jóvenes varones para este segundo día de trabajo. Dada su juventud, ellos ayudan a amarrar y levantar los cuatro pilares ("ru xe'el") que sostendrán la estructura en general. Cuando dichos pilares se han establecido con fuerza, se coloca el wokok encima de estos y luego se amarran los arcos, rwa' rij, en sus dos lados. En seguida se trabajan los detalles, por ejemplo, la colocación de flores artificiales, las cortinas, ri q'u'uj, se establece el "cielo" es decir, la parte donde se coloca a Santiago; entonces se finaliza el trabajo en la elaboración de Ri Pluma. A eso de las 10:00 u 11:00 de la mañana los miembros de cada cofradía, levantan y cargan Ri Pluma que han elaborado, dirigiéndose a la casa donde permanecen las dos imágenes de Santiago, es decir, en el lugar donde se celebró la novena. Por la tarde de ese día las imágenes de Santiago Mayor y Santiago Capitán son colocadas en los tronos, para ser trasladadas en procesión hacia la iglesia parroquial.



Foto 15. Kwayon b'ey. Las texel dirigen el camino de Santiago. (Tomada por Edgar Esquit).



LA FIESTA DEL 25 DE JULIO



El día 24 los principales, los hombres que sirven y sirvieron en las cofradías (un grupo pequeño) integrado principalmente por el alcalde de la cofradía de Ajaw (Niño del Santísimo) y la de Qaloq'oläj Te', (la Virgen de Concepción), así como los pasados, vigilan frente a la iglesia católica. Los santos de estas cofradías, permanecen en la iglesia durante ese día, pues al siguiente acompañarán la procesión de las dos imágenes de Santiago. La fiesta del 25 de julio, inicia con la "Alborada". Una persona de la comunidad indicó que en la antigüedad esta actividad se llamaba "Alba" y no estaba vinculado al anuncio de la fiesta solamente sino, principalmente, se realizaba como una actividad para recibir el amanecer, ese día del nimaq'ij.

Desde muy temprano, los miembros de la cofradía de Santiago se juntan en el atrio de la iglesia y a eso de las cuatro de la mañana, inician el recorrido de la Alborada visitando las cuatro capillas que se utilizan para el Corpus Christy, durante todo el recorrido hay música, bombas y aguardiente. Durante este viaje, en la tercera capilla, posicionada precisamente en el lugar donde aparece el sol de julio, a lo lejos se inicia a observar la claridad, pero aún no ha amanecido, la luz se establece en el camino entre la tercera y cuarta capilla. El "alba" podría ser un momento de estrecha vinculación entre concepciones bíblicas, mayas antiguas y contemporáneas. Por la mañana del 25 de julio, los cofrades y las imágenes de Santiago escuchan la misa y, posteriormente, se realiza la procesión de los santos, visitando otra vez las capillas mencionadas después, retornan al atrio de la iglesia, en donde la gente adora las imágenes. Los santos permanecen en el atrio el resto del día. En el lapso, entre el 26 y el 31 de julio, las imágenes visitan las casas de los vecinos que así lo solicitan.





Foto 16. Ri Pluma en el atrio de la Iglesia de Patzicía, en la Octava de Santiago. (Tomada por Edgar Esquit).

LA OCTAVA Y LOS RITUALES DE RENOVACIÓN DE LA VIDA

Ri nimaq'ij termina el 1 y 2 de agosto con la Octava. Ese día también se realiza la Alborada, las imágenes permanecen en la iglesia durante la misa, después efectúan la procesión con el recorrido acostumbrado, posteriormente son venerados en el atrio de la iglesia. Por la tarde, a las tres en punto, los santos inician su retorno a las casas de resguardo, colocados en sus tronos. Entonces se vive una jubilosa procesión en las calles principales, donde las imágenes de Santiago se despiden dirigiéndose cada una a su



respectivo moka. Santiago Mayor se encamina a la zona 4, cerca de Xesiwan, en la casa de la familia Muhun y Santiago Capitán a la zona 1, en la casa de la familia Gómez. Durante el recorrido cada una de las imágenes es acompañada por los “moros”; los k'iche' escoltan a Santiago Mayor y los españoles a Santiago Capitán. Muchos jóvenes, agricultores la mayoría, ofrecen bombas al Patrón y cientos de personas observan o acompañan la procesión de retorno.

Durante las actividades de la octava, sin embargo, hay tres rituales que tienen contenidos bastante complejos. Cuando las imágenes llegan a las casas de las cofradías, luego de los actos de agradecimiento, son trasladadas al moka, en los altares que se han preparado en cada casa. Inmediatamente, en la cofradía de Santiago Mayor, se baja el wokok y las otras dos estructuras o arcos. Poco tiempo después, se inicia una extensa danza que involucra a los xukulel más expertos y a las texel. Uno de los xukulel designado, carga el wokok en su espalda y baila con éste, siguiendo las direcciones de salida y caída del sol, así como la dirección del viento, que corre de norte a sur, es una danza llamada krusinxajoj. El festejo tiene carácter ceremonial y es una forma profunda de agradecimiento. Al finalizar, el wokok es colocado en el moka junto a Santiago.

En el transcurso de la fiesta las texel, las “madres mayores” tienen la función de dirigir el camino de Santiago, son las k'wayon b'ey. En las procesiones o los recorridos de Santiago en las calles del pueblo, las texel siempre van delante de la imagen, las más antiguas permanecen cerca del patrono, sahumándolo en todo momento. En el inicio ellas también hacen un ya'oj (ofrenda y oraciones), y en el transcurso de la fiesta, realizan diferentes ceremonias de agradecimiento.

En la cofradía de Santiago Capitán, después de los rituales de agradecimiento, en la tarde de la Octava, las texel se hincan en el patio del moka, frente a Ri Pluma y esperan que los xukulel más antiguos bajen las imágenes de los niños. Cuando empieza este acto, las texel entregan



Foto 17. Niño chwa Ru Pluma ri Santiago Capitán. (Tomada por Edgar Esquit).





Foto 18. Querubin y ko't chwa
Ru Pluma ri Santiago Capitán.
(Tomada por Edgar Esquit).

servilletas blancas o especiales a los xukulel y ellos colocan a cada uno de los niños sobre estos lienzos. Dichas imágenes son entregadas con solemnidad a las “madres mayores” empezando con la más anciana o antigua, en los servicios de la cofradía. Todas las texel, en actitud maternal, reciben, besan, arropan, adoran y arrullan, cada imagen de niño, como cualquier madre haría con un bebé recién nacido. Después de que la última texel venera al niño, este es llevado al mokan, se coloca a un lado en el altar de Santiago, entre las flores que adornan el lugar. Dicho traslado lo realizan dos xukulel experimentados, quienes danzan, mientras hacen su recorrido. Cuando termina esta ceremonia las texel acompañan con bailes e incienso el traslado de los arcos que formaron Ri Pluma, así como el wokok, hacia el mokan. Enseguida, ellas realizan la danza Krusinxajoj, adentro del mokan, frente a Santiago y el wokok. Más tarde desde las diez de la noche las texel y los xukulel, haciendo parejas, danzan en el mokan frente a Santiago, portando los niños en sus brazos. Mientras realizan este baile, piden al resto de las texel y xukulel, así como a las personas de confianza, que veneren y admiren a los niños. El ritual termina a eso de la media noche, comenzando inmediatamente un largo baile amenizado por una marimba orquesta, contratada para la fiesta.

El día dos de agosto, en la cofradía de Santiago Mayor, las actividades comienzan cuando los xukulel y las texel llegan a la casa del Patrón. En el patio se colocan el wokok y los otros dos arcos que formaron Ri Pluma se empiezan a bajar los objetos utilizados, tales como las águilas, los espejos, los niños y se desprenden los kotz'ij que fueron usados; todos son colocados en las cajas donde se les resguardará definitivamente, en pocos momentos. A media mañana las texel, así como el presidente de la cofradía y otros xukulel experimentados, se preparan para el acto de



“veneración de los niños”. Empezando, el presidente de la cofradía entrega a las texel cada uno de los niños envueltos en servilletas especiales, quienes al recibirlos también los besan, los arropan, los adoran y arrullan, para después entregarlos al xukulel mayor, quien los guarda con gran solemnidad y en un orden establecido, dentro de una urna especial. Cuando termina este ritual todos los objetos usados en Ri Pluma son guardados en las otras tres cajas y son preparados para el “xajoj kajon”, “danza de las cajas” que se realiza ese mismo día por la tarde. El baile se hace en el patio y dentro del mokan, frente a Santiago, se danza según el krusinxajoj. Cada cajón que ha sido ritualizado mediante el baile, es depositado en la sala donde se guarda durante todo el año, hasta la próxima fiesta, o nimaq'ij.



Foto 19. Xajoj Kajon, danza de las cajas. (Tomada por Edgar Esquit).



PALABRAS FINALES: RU NIMA Q'IJ RI TINAMIT Y LA RENOVACIÓN DE LOS CICLOS DE VIDA

Este escrito inició aludiendo las formas en que ha sido habitada y concebida la tierra de los kaqchikel, en los tiempos antiguos. También se dijo que en la época de la dominación de los españoles los kaqchikel de Patzicía, lucharon para conservar sus tierras ante el control que impusieron el gobierno colonial y los estancieros. La vinculación con la tierra, sin embargo, no fue solamente algo material sino también tuvo una forma espiritual. En realidad, la vida material y espiritual se vinculan estrechamente y en todo momento. El relato que se ha realizado en este documento, muestra que el Patrón Santiago, es un ser protector, muchas historias locales narran cómo este santo cuida a su pueblo en los momentos de peligro. Gran parte de los Patzicienses rinden culto a Santiago y participan de una u otra manera, en la fiesta que se celebra en el mes de julio. Muchos agricultores del pueblo también dan ofrendas a Santiago, esperando su mediación o su intervención, para que las familias, los hombres, mujeres, ancianos y niños, alcancen los bienes espirituales y materiales que necesitan.

Para los miembros de las cofradías y para muchos patzicienses, sin embargo, la fiesta del patrón está estrechamente vinculada a ciclos de renovación de la vida, en donde los cultivos que se hacen actualmente tienen un lugar importante. En la mente de muchos patzicienses existe la idea de que la fiesta de Santiago, es el final y el principio de un tiempo en la búsqueda de räxnaqil (bienestar). Cuando comenzaron las actividades de la fiesta de Santiago del año 2024, se escuchó que una texel lloraba con gran dolor, por el tiempo pasado, su historia personal y la de su familia. En otra de las cofradías, se vio el rostro triste de un xukulel



Foto 20. Aläj, maíz recién surgido.
(Tomada por Edgar Esquit).



quien mientras guardaba los objetos sagrados en el último día de la fiesta expresó: “k'a juna chik k'a... wu oj k'äs” “hasta el próximo año... si es que estamos vivos”. El 23 de julio, a las tres de la tarde, cuando el Patrón estaba listo para iniciar su viaje hacia la iglesia, de pronto se produjo una lluvia pertinaz. La gente se lamentaba y estaba dolida porque Ri Pluma estaba totalmente empapada.

Mientras las imágenes de los niños eran desprendidas del wokok, el 1 de agosto, uno de los miembros de la cofradía de Santiago Capitán -un agricultor- hizo un largo y hermoso discurso hablando sobre el Patrón, Patzicía, el juyu' taq'aj, la tierra, la vida y las plantas.

Casi al final de su alocución dijo estas palabras: en este momento termina y comienza otro ciclo, jun chik juna' (otro año) -afirmó con entusiasmo- ti kotz'ijan k'a ri juyu' taq'aj, ti kotz'ijan ri Xejuyu', ti kotz'ijan ri Pa Kok, ti kotz'ijan ri Soko', ti kotz'ijan, ri B'alam Juyu', ti kotz'ijan ri San Lorenzo, ri Patunaxche'... (que florezca todo el territorio, que florezca Xejuyu', que florezca Pa Kok, que florezca el Soko', que florezca el B'alam Juyu', que florezca San Lorenzo, Patunayche'...).

La fiesta de Santiago, obviamente, reúne historias recientes y antiguas; es el momento para sacar a flote los deseos, el dolor, las esperanzas de los Aj Sya', que en ese momento se enfrentan ante el pasado y presente; aunque quizá tienen incertidumbres, cada persona espera y ansia el porvenir, jun nimaläj räxnaqil (una vida estable). De cualquier manera, la gente y los miembros de las cofradías han estado de fiesta, han rogado por la vida y han dado ofrendas hermosas durante casi un mes a través de novenas, oraciones, ya'oj, velas, wokok, plumas, bombas, alboradas y muchos otros actos rituales.

En la misma Octava, un hombre cuya familia ha tenido una larga trayectoria en las cofradías de Santiago dijo que su abuela le había contado una historia sobre el Patrón. Hace mucho tiempo Santiago viajaba por el mundo observando cada lugar, acompañado por guacamayas (kaqix). En su trayecto, se encontró con el juyu' taq'aj de Patzicía, al verlo tan hermoso, decidió quedarse en dicho lugar. Ante



esta decisión, ri kaqix se arrancaron las plumas y se las entregaron a Santiago como regalo, como ofrenda, como "luces" quizá, para que se le fabricara un hermoso trono o Ri Pluma. Las aves continuaron su camino y dejaron a Santiago junto a la cruz que se encuentra en la entrada principal del pueblo; pocos momentos después, la gente de Patzicía se dirigió al lugar y con música condujeron a Santiago al centro del pueblo. Al describir la fiesta se ha puesto bastante atención en Ri Pluma y sus representaciones. Claramente, el Patrón, no puede existir sin este objeto que es subjetivado a través del arte, los rituales para representar y vincularlo a la tierra que Santiago escogió, en algún momento. Ri Pluma, obviamente, evoca una larga historia de relación kaqchikel con la tierra.

BIBLIOGRAFÍA

- Benítez, José. 2004. "El Altar 1 de Cakhay". En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (editado por J. P. Laporte, B. Arrollo, H. Escobedo y H. Mejía). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, pp. 158-164.
- Choy Gómez, Marileidy Ixmucané. 2023. *Arqueología y memoria en la territorialidad kaqchikel de Patzicía*. (Tesis de Grado). Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Dary, Claudia. 2022. *Los xinkas del siglo XVIII*. Guatemala: IDEIPI.
- Esquit, Edgar. 2022. *Ojer Winäq fragmentos de la vida en común, Patzicía durante el siglo XIX*. Guatemala: IDEIPI, Cholsamaj.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de. 2012. *Recordación Florida*. Tomo 1. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Hill, Robert. 2001. *Los kaqchikeles de la época colonial*. Guatemala: Plumsock Mesoamerican Studies.
- Koechert, Andreas. 2007. *Xe' ruq'a, xe' raqän cargo cofradial kaqchikel*. Guatemala: Cholsamaj.



- Murdo, MacLeod. (1983) "Papel social y económico de las cofradías indígenas de la colonia en Chiapas". Revista *Mesoamérica* No. 5, pp. 64-86.
- Otzoy, Simón. 1999. *Memorial de Sololá*. Guatemala: CIGDA.
- Pichiyá, Marco Tulio y Mux, Ana. 2019. *Cholaj Tz'ij pa kaqchikel ch'ab'äl, los discursos ceremoniales en el idioma maya kaqchikel*. Guatemala: Comunidad Lingüística kaqchikel.
- Robinson, Eugenia, Garnica, Marlen y Herrera, Juan Pablo. 2008. "Pacaño, un sitio ritual en las Tierras Altas de Guatemala". En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), 30-41. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Tocón Ajsivinac, Eddy. 2022. *Cenários de mudança global, cenários de desigualdade local: as territorialidades camponesas em Patzicía, CH, Guatemala*. [Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Geografia do Instituto de Filosofia, Ciências Humanas e Sociais da Universidade Federal do Amazonas]. Universidade Federal do Amazonas – UFAM Instituto de Filosofia Ciências Humanas e Sociais – IFCHS Departamento de Geografia – DEGEO Programa de Pós-graduação em Geografia – PPGGEOG.
- Torrens, Miriam. 2006. "Individuo, Familia y comunidad. Un estudio de caso en Transilvania". *Periferia, revista de recerca i investigació en antropologia*. No. 4.
- Vásquez, Diego. 2003. *Heterarquía y amaq' organización social entre los k'iche' occidentales (siglos XV-XXI)*. Guatemala: Editorial Cara Parens.





Esta publicación fue impresa en los talleres de Cholsamaj, en el mes de noviembre de 2024. La edición consta de 1000 ejemplares en papel couché 80 gramos.

Este escrito ofrece una visión que integra conocimientos sobre las comunidades, la historia y la voz de los hombres y mujeres que participan directamente en la fiesta de Santiago. En este trabajo se presenta una perspectiva larga sobre el pasado de Pa Sya', pero circunscrita a la forma en que sus habitantes se han relacionado con la tierra, con juyu' taq'aj (montañas y valles, el territorio). También es importante decir que, a través de este proceso, se ha construido una espiritualidad, se han producido pensamientos y acciones, que se vinculan con ciclos anuales de renovación de la vida, en búsqueda de una estabilidad. En este sentido, el Patrón Santiago, ha tenido un papel importante en la protección y la reproducción de la vida en este lugar, en este tiempo de principios del siglo XXI, pero también en el pasado.



Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas

IDEIPI

Universidad de San Carlos de Guatemala

